

Sorgiñak, akerra eta lapurrak / Las brujas, el macho cabrío y los ladrones

INTRODUCCIÓN - SARRERA

Primer cometido al responder a la amable invitación de colaborar en esta publicación será el de dejar constancia de que me es muy grato el ofrecer este pequeño trabajo a mi admirado maestro y querido amigo D. Jose Miguel de Barandiaran. En esta ocasión creo que puedo afirmar que mi empeño gira dentro del ilimitado campo de lo irreal, si bien no siempre resulta fácil y cómodo hacer el distingo de dónde comienza y finiquita lo real.

Dei atsegingarri bateri erantzunez orri auk idaztean adierazi nai det neretzat benetan pozgarria dela Jose Miguel Barandiaran maixu agurgarri eta adiskide maitearen omenezko ekintza ontan partaide izatea.

Une ontan nere lantxo au ez-izatearen mundu barnean arkitzen dela, kezkarik ez dut, oartuaz, noski, ez dela erreza, askotan beintzat, jakitea nun eta noiz mugatzen diren benetako asierak eta amaierak.

LA BRUJA-MOSCA Y LA MUERTE DE DOS CRIATURAS

Esta narración se asemeja, en algo al menos, a otra muy conocida entre nosotros cuyos protagonistas son *el pastor* y *la culebra*, así como me recuerda el cuento de *los dos hermanos* y *el pitón* que figura en el libro *Reyes y dioses y espíritus de la mitología africana*, con texto de Jan Knappert e ilustraciones de Francesca Pelizzoli. Pero vayamos a lo nuestro.

Una mujer dio a luz un niño que falleció a los pocos días, y otro tanto le ocurrió con una segunda criatura. Consultado el caso con un médico, éste dijo que esas muertes fueron producidas por asfixia.

Esto así, a la espera de otro parto encendieron varias velas en la iglesia y ofrecieron una misa en petición de buena suerte. El niño nació en el transcurso del tiempo del cumplimiento pascual, y una vecina se acercó al cura del pueblo para confesarle que ella había ahogado a los dos niños y que lo mismo haría con la criatura que estaba en camino, con el niño o niña que esperaba la aludida mujer.

Al oír esto, al sacerdote le faltó tiempo para decir a la parturienta que él acompañaría al recién nacido, sin dejarlo solo ni un momento. El cura se desplazó a donde se encontraba la criatura, llevando consigo un lienzo de altar o *elizeko trapue*, y pudo observar que en la habitación entraba una mosca a través del orificio de la cerradura. El sacerdote atrapó a la mosca valiéndose del mentado lienzo y la dejó en el interior del Sagrario del templo parroquial. A la mañana siguiente, en el altar apareció muerta la mujer bruja causante de las muertes¹.

GAIXOA, AZTIA ETA SORGINA

Erri baten aztia bizitzen zen, eta onengana nere berriemaillearen amaren izeba bat, Antonia izenekoa, joan zen, esanez gaixo arkitzen zela eta iñungo medikuk etziotela asmatzen zer gaitz zeukan.

Aztiak Antoniari galdetu zion berak zeukan gauzen bat noizbait eskatu eta eman gabe utzi altzun; pentsatzeko ondo. Bai –erantzun zion gaixoak–, anai zana il eta aren koltxonaren ille zaarrak, gaitz kutsutua kentzeko belar sorotan serenotan zabaldua zeuskala atso aundi sorgin batek, Arrosa izenekoa, belarri zuri aundi –aundikin, gona luzea eta txanbrakin, espartzin eta buruko txari edo paiñeluarekin dena beltz-beltz jantzia, belar-sorotan koltxoi illeak ikusi omen zitun eta bai eskatu ere. Baiñan orain gaixo arkitzen zen Antoniak erantzun etzeuzkala ez eman eta ez saltzeko. Au entzunik sorgiñak meatxatu egin zun.

Zer gertatu zen jakin ondoren, aztiak esan zun gaixotasuna sorgiñak egin-dako meatxuaren ondorioa zela, eta sendatu nai baldin bazun beatziurrenaren barnean Arrosak soiñean zeraman erropatik, bera konturatu gabe, puska bat kendu bear ziola, bestela gaizkigo jarriko zela.

Au entzunik, Antonia larritu zen pentsaturik nola egingo zun aztiak esana. Ontan, guraizek sakelean sartu eta elizen Arrosaren atzekaldean jarri zen, eta, emen, gona luze aietatik puska moztu zion. Orduntxe gaixoa sendatu zen. Au nere berriemailleari gaixo arkitu zen Antonia berak esandakoa da².

1. En Gainza (Valle de Araiz. Navarra): Josefa Zubillaga Galarza, 59 años. Caserío Ostokaitz. El 29 de abril de 1981.

2. Leitzan: Juan Bautista Perurena Apezchea, 52 urte. Errutizko Errie baserria. 1982 garrengo uztaillean 6an.

IRULEA ETA KATU BELTZ SORGIÑA

Baserri bateko ama alabak negu partean ariketari ekiten zioten. Ama oeratzen zanean alabak jarraitzen zion lanari, gaubero katu beltz bat bisitalari zintzoa zuala.

Jakiñik irule onen senarrak gertakizun au, ardazketan bere andrearen ordezkot jarri zan.

Gaubero bezala katu beltza eldu zan, irulea onela agurtuaz: *Zu gizona izan eta ariya egiten?*

Eta onek erantzun: *Zu katua izan eta itzegiten?* Au esanez, zokor mazoarekin katua jo eta akabatu zun, eta baztar batera bota.

Urrengot egunean, katuaren ordezt etxekoneko amona ilda azaldu zan³.

A LA BRUJA QUE SE CASA Y ENVIUDA, LA MATAN EN EL TEJADO

En la casa denominada «Alkate-nea» de Ezcurra vivía únicamente una mujer. Esta recibía, a la caída de la tarde, a unas hilanderas, y después, todas y en grupo, se dedicaban al menester apuntado del hilado.

La aludida mujer de «Alkate-nea» destacaba entre sus compañeras, ya que daba continuamente señales inequívocas de estar dotada de cualidades que escapaban al común de los mortales. Para ella no había secretos, descubría la vida y milagros de toda persona comprendida en el círculo de sus amistades.

Esto así, un buen día hizo público el anuncio de su matrimonio, y cuando le preguntaron por la identidad de su futuro marido, ella respondió que en el pueblo nadie la quería por esposa, y que su novio era del valle de Ulzama. Que tenía con quien casarse; pero que le faltaban los zapatos precisos para el día de su boda.

El calzado le facilitó una de las hilanderas, a cambio de una media fanega de trigo. Transcurrida la ceremonia nupcial, la recién esposada quiso devolver los zapatos y recuperar el trigo; mas su empeño fue inútil, puesto que su pretensión no fue atendida.

Al tiempo enviudó esta mujer de extraña conducta, que no tardó en caer enferma. Entonces llamó a la hilandera que le proporcionó los zapatos y le comunicó que tenía algo para ella; mas ésta no aceptó responsabilidad alguna. Al oír esto, la encamada le expresó el deseo de que sólo quería le trajese unos juncos en verde. Estas plantas las envolvió en papel, las introdujo

3. Matxinbentan: Inazio Odriozola Lasa, 59 urte. Igarzola baserria (Beasain). 1981 garrengot abuztuaren 1an.

en su almohada y desapareció súbitamente. A los dos días de esto una figura humana envuelta en llamas se movía en el tejado de la casa. Al contemplar esta aparición asombrosa intentaron dispararle un tiro de escopeta; mas este ingenio no funcionaba. En vista de ello la alcanzaron por medio de una piedra y el ente en llamas pidió a gritos que le lanzaran una segunda piedra; pero uno de los presentes aconsejó que ignorasen la petición, puesto que una pedrada mataba a la bruja y una segunda le devolvía la vida, la resucitaba.

Lo relatado sucedió de noche, y al amanecer del día siguiente se comprobó cómo en el tejado no había rastro de nada. La hilandera/bruja desapareció para siempre⁴.

TABERNARIA, ARRATOIAK ETA SORGIÑA

Tabernari batek, oeratzekoan, ardo-barriken kanillek ondo itxita uzten zitun; baiñan urrengo goizean kanill auek irikita arkitzen ziren.

Au onela, gau baten tabernaria zelatan jarri zen, eta nun ikusten ditun arratoiak ardo-barrikeen kanillek irikitzen. Gizona arratoben atzetik abiatu zen eta aietako batek *Jesus* esan zuen bat-batean emakume larrugorri bat biurtu zen. Beste arratoiak betiko izkutatu ziren⁵.

BRUJAS SORPRENDIDAS EN SU BATZARRE

Un niño huérfano de padre y madre vivía con su abuela, y ésta, después de acostar a su nieto, levantaba la chapa de la base del hogar y extraía una pócima con la que se embadurnaba el rostro. A continuación pronunciaba la consabida fórmula reservada para ésta y similares ocasiones, que consistía en decir: *Sasi guztien gaiñetik eta laiño guztien azpitik*, a la que añadía: *Ordu-erdi bat auntza eta ordu-erdi bat onuntza*, por encima de todas las zarzas y por debajo de todas las nubes; media hora para allá y media hora hacia aquí, y partía a través de la ventana para desaparecer por los aires.

En una de aquellas noches el nieto observó la conducta de su abuela y se propuso remedarla; mas diremos que en parte lo hizo con escasa fortuna, pues se expresó en sentido inverso a su deseo. Lo hizo de esta manera: *Sasi guztien azpitik eta laiño guztien gaiñetik*, por debajo de todas las zarzas y por encima de todas las nubes, a lo cual, y recomendado por su interés de adelantarse a su abuela en el remate de su paseo, agregó: *Ordu-erdi bat auntza eta ordu-laurdena onuntza*, media hora para allá y un cuarto de hora hacia aquí.

4. En Ezcurra: Miguel Antonio Mariezcurrena Tellechea, 87 años. El 10 de julio de 1989.

5. Leitzan: Bernardino Alduncin Arrieta, 40 urte. Urto baserria (Erreka auzoa). 1978. uztailaren 13 an.

En el transcurso de su deambular, con la cara ensangrentada, por supuesto («por debajo de todas las zarzas»), posó en la rama de un árbol y pudo ser testigo de la reunión o *batzarre* de unas brujas. De esta manera pudo enterarse de la conversación de éstas, que entre otras cosas comentaban cómo una conocida pareja de novios no llegaría al altar, puesto que el joven mantenía relaciones con otra chica y la novia estaba llamada a quedar desairada y en ridículo.

El niño puso en conocimiento de la joven interesada lo que hablaron las brujas y ésta, la novia, terminó con el noviazgo.

El aludido nieto de una de aquellas brujas del *batzarre*, que en esta ocasión acertó con el discurso que precedía a su entrega voladora de moverse sobre las zarzas y por debajo de las nubes, presenció asimismo otra reunión brujesca. Esta vez las brujas se explayaron acerca de la ruptura del noviazgo en cuestión, y se creían espiadas cuando una de ellas reparó en el niño que les escuchaba desde un árbol. Entonces prendieron al intruso y lo apalearon hasta que éste acertó a exclamar *Jesús*, puesto que al oír este nombre desaparecieron súbitamente⁶.

DESCUBREN A LA BRUJA RESUCITADA

Dos estudiantes eran amigos entrañables, y a uno de ellos le sucedían las cosas más extrañas. Observaba cómo sus libros cambiaban de sitio de la manera más sorpresiva, sin intervención de nadie, así como en sus desplazamientos fuera de casa contemplaba a un perro o a un gato que se la ponía delante y nunca le podía dar alcance, puesto que desaparecía sin dejar rastro alguno.

Lo que le ocurría puso en conocimiento de su amigo, y éste le dijo que con una escopeta iría tras sus pasos, y que al ser testigo de una de las misteriosas apariciones hiciese una señal. De esta manera, cuando le salió al camino uno de aquellos perros, emitió un silbido que fue contestado por un tiro certero que derribó al perro; mas al recibir éste el segundo escopetazo, tiempo le faltó para escapar. Recordaremos que en este o similares casos el segundo tiro o golpe devuelve la vida.

El joven perseguido por estas apariciones dio cuenta de ello al cura, y éste le hizo saber que se trataba de una bruja del pueblo, cuya identificación no era nada difícil.

Al concluir la misa, el celebrante no cerró el misal. Los presentes en el acto religioso abandonaron el templo, menos una mujer que se veía imposibilitada de salir. En vista de ello, el sacerdote envió al monaguillo para que

6. En Gainza (Valle de Araiz). Josefa Zubillaga Galarza, 59 años. Caserío Ostokaitz. El 29 de abril de 1981.

le preguntase lo que ocurría, y la mujer respondió que dijese al cura que cerrara el misal que había dejado en el altar. El sacerdote hizo caso omiso de ello, y al rato se acercó él mismo a donde la mujer para inquirir lo que le sucedía. Entonces pudo escuchar cómo ésta le decía: «Cierra ese libro que tienes en el altar, pues de lo contrario no puedo dejar la iglesia», *Aldarean daukaken liburu ori itxi zak; bestela ezin nauk elizetik atera*. Aquella mujer era bruja⁷.

NEKAZARIA ETA AKER DEABRUA

Uztegiko Azkue izena daraman zelaiera Gaintzako nekazari bat bere zaldiarekin ote billa joan zen. Gaubez eta illargitan bi bete edo sorta egin zitun, eta zamuken edo kakoetan kargatzen asi zanean, eziñean arkitu zen. Zamuke bat kargatu orduko sorta lurrera erortzen zitzaion, eta, azkenean, bi sortak beti lurrean ikusirik, onela esantzun: *Olakoetan inpernuko deabrua ere laguntzea ez da etortzen*.

Au onela deadarkatu etaaldi berean nun azaltzen zaion aker bat bi adar izugarri aundiekin. Akerrak adarrak sortan sartuaz, bat zamuketan jarri zuan eta eutsi egin zion nekazariak bestea bear dan bezela jarri arte.

Gero, gizona etxera bidean akerrak atzetik lagundu zion eta ate ondoan gelditu zen.

Gau artan Gaintzako nekazari arek loik etzun egin. Egune zabaldu zuan etzan akerraren arrastorik izan eta baserritarra apaizarengana joan zen, zer gertatu zitzaion esanez.

Adierazitakoa entzunik, apaiza onela mintzatu zitzaion: *Aker ura deabrua zen, eta esan zendunik ez geiago esan*⁸.

SAN MIGEL AINGERUA ETA LAPURRAK

San Migel Excelsisen basa elizan Aingerua lapurtu zuten, eta au zeramakitela Gipuzkoako mugara iritxi ziren. Emen, muga ontan, pauso bat aurrera egiten bazuten, beste bi atzera ematen zituzten. Muga ezin pasarik gelditu ziren. Au ikusirik, Aingerua pago zulo baten izkutatu zuten eta lapurrek aldegin, onela abestuz:

7. En Gainza (Valle de Araiz): Josefa Zubillaga Galarza, 59 años. Caserío Ostokaitz. El 29 de abril de 1981.

8. Gaintzan (Naparroako Araitz Bailleran): Agustín Askaray Arsuaga, 53 urte. Ostokatiz baserria. 1980 garrengo abuztuaren 7an.

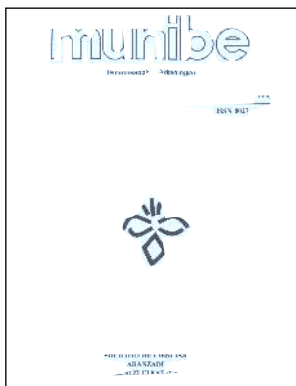
San Migelera joan da
Lapurren biotzak
Ateok irikitzen
Etzeudek errezak.

Batek ez esan bear
Lan ori uztak
Bertan arrapu ezkaitzen
Geren eriotzak

Beraien aldetik, berriz, artzaiek aitorten naigabea onela adierazi zuten:

Leenago ere bai
Eta orain berriz
Eraman digue
San Migel bi aldiz,
Gu gaixtoak izanda
Joan ez balitz
Bertan geldituko zen
Konbeni izan balitz

Ondoren, pago artatik keia ateratzen zen, eta au ikusirik jendea zugaitz ingurua urbildu zen, eta nun arkitu zuten, pago zuloan, san Migel aingeruaren irudia⁹.



Sorgiñak, akerra eta lapurrak = Las brujas, el macho cabrío y los ladrones / Juan Garmendia Larrañaga. – En : *Munibe : antropología-arkeología. Barandiarango Jose Migel maisuari Omenaldia = Homenaje a D. José Miguel de Barandiarán.* – Donostia-San Sebastián : Sociedad de Ciencias Aranzadi Zientzi Elkartea. – Nº 42 (1990), p. 457-460. – OC. T. 5, p. 301-305

9. Leitzan: Cosme Zabaleta Cestau, 76 urte. Joantxenea Beia etxea. 1978 go. Ilbeltzaren 20an.